

Cuando una persona humana nacida en Alcazarquivir. (buen nombre si se pudiera elegir una ciudad donde nacer), se plantea escribir 685 páginas, de contenido de una narrativa histórica contemporánea, hay que quitarse el sombrero, aunque este sea el de Mario de Justo.

Pero si además esta narrativa histórica contemporánea comienza así: "Aquel sábado fue el último día de la vida de Carlos Segura. Él lo supo sólo uno o dos segundos antes de morir", estás jodido, ya que quedas atrapado en uno o dos segundos, en la historia de esa familia Cardona y derivados Aguirre, Ferrary, Frankel, Brandes, Targuisti y Bargach. Una verdadera red o entramado social por donde vas a navegar con asombro feliz y espasmos de sorpresas, colores y olores entre Tanger, Madrid o Barcelona, Londres, Gibraltar, Algeciras y muchos más, para lo cual Leopoldo te facilita mapas geográficos y lingüísticos y un imprescindible árbol genealógico.

Al contrario de aquel Ulises, del que nunca nadie pasó de las diez primeras páginas, este libro de Leopoldo Ceballos lo agarras con fuerza (pesa casi un kilo: 968 gramos), mientras él te va agarrando a ti, a medida que caminas entre sus páginas.

El trabajo de documentación que muestra Leopoldo en este libro es como diría Jesulín de Ubrique y en dos palabras impresionante. Por ello me siento obligado a denunciar el aserto del autor cuando afirma que: "tardó tres años en escribir el libro". Es absolutamente imposible, en tan corto espacio de tiempo, recabar, estudiar y contextualizar toda la información y documentación que el autor expone en estas páginas. Máxime, cuando a esto se añaden sus recuerdos de infancia que comienzan hacia 1942 cuando el autor tenía 7 años y el que esto escribe nació a la luz. Esa es la única mentira que le acepto al autor, para que confiese que este libro le ha costado toda la vida racional y buena prueba de ello es el título: Tanger Tanger.

A través de la familia Cardona vamos a conocer la doble vida de Tanger, su historia su geografía, sus colores y sus olores, la vida de sus próceres y de sus gentes de las tres o más culturas, sus particularidades administrativas, su ascenso y decadencia. Una saga que es una serie al estilo moderno y como la definiría Alfonso Martín aquí presente: "Una novela río con tantas acepciones como lectores tenga". A la moda de Víctor Hugo o Marcel Proust.

Gracias Leopoldo por poner en negro sobre blanco esta fantástica historia que ha pasado de tu amplia cabeza a nuestra pequeñas mentes. Gracias Leopoldo Leopoldo por Tánger Tánger.

diciembre de 2015